

MINAYO, M.C. de S. "Fase de trabalho de campo". In: MINAYO, M.C.S. *O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde*. Río de Janeiro - São Paulo, ABRASCO - HUCITEC, 1992, p. 105-196.

El capítulo nos trae el estudio de la concepción de campo, señalando la importancia de su conocimiento. Destaca las diferentes formas de entrevista y la observación participante como componentes esenciales del trabajo de campo. La autora discute la palabra, como símbolo de comunicación por excelencia, y la interacción entre el investigador y los actores sociales estudiados, como parte fundamental de la investigación cualitativa.

ZALUAR, A. "O antropólogo e os pobres: introdução metodológica e afetiva". In: *A máquina e a revolta*. São Paulo, Brasiliense, 1985.

En esta introducción, la autora describe su trayectoria metodológica y afectiva en la realización de un aprendizaje sobre el modo de vida de las clases populares urbanas en el conjunto habitacional "Ciudad de Dios", en Río de Janeiro. Es un relato detallado sobre la experiencia de trabajo de campo que fundamentó su estudio.

CAPITULO IV

El análisis de datos en la investigación cualitativa

Romeu Gomes ⁵

1. INTRODUCCION

Cuando llegamos a la *fase del análisis de datos*, podemos pensar que estamos al final de la investigación. Sin embargo, podemos estar engañados porque esta fase depende de otras que la preceden. A veces, nuestros datos no son suficientes para establecer conclusiones y, como consecuencia de esto, debemos retornar a la fase de recolección de datos para completar las informaciones que nos faltan. Otras veces, podemos disponer de los datos, pero el problema de la investigación, los objetivos y las hipótesis y/o cuestiones no están claramente definidas. En este caso, debemos redefinir esos aspectos de la fase exploratoria de la investigación. También puede ocurrir que no tengamos una fundamentación teórica bien estructurada y, debido a esto, se torna necesario volver a estudiar los conocimientos en los que se basa nuestra investigación.

Supongamos que las situaciones mencionadas arriba no ocurrieran o fueran resueltas. Si ocurriera eso, estaríamos realmente en la fase de análisis. En algunos libros es habitual que aparezcan las denominaciones *análisis e interpretación*. Hay autores que entienden el "análisis" como *descripción de los datos* y la "interpretación" como *articulación de esta descripción* con conocimientos más amplios y que extrapolan los datos específicos de la investigación. Otros autores comprenden el "análisis" en un sentido más amplio, abarcando la "interpretación". Somos partidarios de esta posición por creer que el análisis y la interpretación están contenidas en el mismo movimiento: el de mirar atentamente los datos de la investigación.

5. Magister en Educación, Docente en Psicología de la Educación y Profesor Adjunto de la Facultad de Educación / UERJ.

En la medida en que estamos tratando del análisis en la investigación cualitativa, no debemos olvidar que, a pesar de mencionar una fase distinta con la denominación "análisis", durante la fase de recolección de datos el análisis ya podrá estar ocurriendo. En la obra de Triviños (1987), esta posición está bien defendida.

Minayo (1992) hace hincapié en los *tres obstáculos para un análisis eficiente*. El primero se refiere a la *ilusión del investigador* en ver las conclusiones, a primera vista, como "transparentes", o sea, pensar que la realidad de los datos, luego del inicio, se presenta de forma nítida a sus ojos. Cuanto mayor sea la familiaridad que el investigador tenga en relación a aquello que está investigando, mayor podrá ser su ilusión de que los resultados sean obvios en una primera mirada. Esta ilusión puede llevarnos a una simplificación de los datos, conduciéndonos a conclusiones superficiales o equivocadas.

El segundo obstáculo se refiere al hecho de que el investigador se involucra tanto con los métodos y las técnicas hasta el punto de *olvidar los significados* presentes en sus datos. En este caso, los datos recogidos que componen el análisis pueden no ser debidamente considerados, desde el momento que la dimensión central de la investigación se restringe a cuestionamientos de los procedimientos metodológicos.

Por último, el tercer obstáculo para un análisis más rico de la investigación se relaciona con la dificultad que el investigador puede tener en articular las conclusiones que surgen de los datos concretos con conocimientos más amplios o más abstractos. Este hecho puede producir un *distanciamiento entre la fundamentación teórica y la práctica de la investigación*. Éste y los otros dos obstáculos pueden ser superados a través de, entre otros aspectos, una mayor fundamentación y una mayor experiencia por parte del investigador.

Luego de estas consideraciones iniciales, se hace necesario que reflexionemos un poco sobre las *finalidades de la fase del análisis*. En base a Minayo (1992), podemos señalar tres finalidades para esa etapa: establecer una comprensión de los datos recogidos, confirmar o no los presupuestos de la investigación y/o responder las cuestiones formuladas, y ampliar el conocimiento sobre el asunto investigado, articulándolo al con-

texto cultural del cual forma parte. Estas finalidades son complementarias, en términos de investigación social.

2. TRABAJANDO CON CATEGORÍAS

La palabra *categoría*, en general, se refiere a un concepto que abarca elementos o aspectos con características comunes o que se relacionan entre sí. Esa palabra está relacionada a la idea de *clase* o *serie*. Las categorías son empleadas para establecer clasificaciones. En este sentido, trabajar con ellas implica agrupar elementos, ideas o expresiones en torno a un concepto capaz de abarcar todo eso. Este tipo de procedimiento, de modo general, puede ser utilizado en cualquier tipo de análisis en investigación cualitativa.

Las categorías pueden ser establecidas antes del trabajo de campo, en la fase exploratoria de la investigación, o a partir de la recolección de datos. Aquellas establecidas antes son conceptos más generales y más abstractos. Este tipo requiere una fundamentación teórica sólida por parte del investigador. Ya las que son formuladas a partir de la recolección de datos son más específicas y más concretas. De acuerdo a nuestro punto de vista, el investigador debería antes del trabajo de campo definir las categorías a ser investigadas. Luego de la recolección de datos, él también debería formularlas con vistas a una clasificación de los datos encontrados en su trabajo de campo. En seguida, él compararía las categorías generales, establecidas antes, con las específicas, formuladas después del trabajo de campo.

Para que quede más claro lo que significa trabajar con categorías, vamos a ejemplificar con una situación hipotética de investigación. Imaginemos que vamos a investigar la temática "Trabajo y Ocio" en una fábrica. Nuestro objetivo general podría ser "analizar cómo se configuran relaciones entre trabajo y ocio para los trabajadores de una fábrica", y uno de los objetivos específicos podría ser "identificar el significado de ocio según la opinión de los trabajadores".

Dentro de esta línea, trabajaríamos con la categoría general, entre otras, de *representación social*. Esta categoría estaría siendo entendida como pensamientos, acciones y sentimientos que expresan la realidad en la que viven las

personas, sirviendo para explicar, justificar y cuestionar esa realidad.

A partir de esa base, hacemos de cuenta que uno de nuestros procedimientos de investigación sería la entrevista y una de las cuestiones a ser investigadas junto a los operarios sería la siguiente: "¿Qué es el ocio para usted?. Hable libremente sobre eso".

Luego del trabajo de campo, supongamos que, entre las respuestas grabadas de los entrevistados, tendríamos los siguientes fragmentos de los discursos de los trabajadores:

- a) "...el ocio es lo mismo que ir a la playa o al cine, creo que es eso".
- b) "...para mí es cuando estoy sin trabajar..."
- c) "...yo estoy de ocio cuando no estoy haciendo nada..."
- d) "...ocio? No sé qué es..."
- e) "...la gente está de ocio cuando bebe o baila..."

Si fuésemos a establecer categorías a partir de estos fragmentos de respuestas, podríamos llegar al siguiente esquema:

Conjunto de tres categorías relacionadas al ocio:

- menciona al ocio como algo opuesto al trabajo (respuestas "b" y "c");
- menciona al ocio como diversión (respuestas "a" y "e");
- no menciona nada sobre el asunto (respuesta "d");

En base a la obra de Sellitz y otros autores (1965), podemos señalar *tres principios de clasificación* para establecer *conjuntos de categorías*. El primero se refiere al hecho de que el conjunto de categorías debe ser establecido a partir de un único principio de clasificación. Ya el segundo principio se refiere a la idea de que un conjunto de categorías debe ser exhaustivo, o sea, debe permitir la inclusión de cualquier respuesta en una de las categorías del conjunto. Por último, el tercero se relaciona al hecho de que las categorías del conjunto deben ser mutuamente excluyentes, o sea, una respuesta no puede ser incluida en más de dos categorías. —

El conjunto de categorías formulado hipotéticamente por nosotros parece que sigue estos tres principios. Veamos por

qué: en primer lugar, el principio para montar un esquema de categorías se hizo a partir de ejemplos de situaciones que caracterizaran al ocio — en este sentido, nos atenemos al primer principio que es el de tener un mismo criterio para establecer categorías; en segundo lugar, las tres categorías permiten situar todas las cinco respuestas — con esto, respetamos la idea de "exhaustividad", o sea, es posible incluir cualquier respuesta en una de las tres categorías; por último, nuestras categorías son mutuamente excluyentes porque, por ejemplo, las respuestas "a" y "e" sólo pueden ser asignadas a la primera categoría.

Nuestro esquema de categorías relacionadas al ocio podría ser ampliado si nosotros hiciéramos la misma pregunta a operarios de la fábrica y a supervisores y/o patrones. Así, tendríamos un conjunto de categorías relativo a los trabajadores y otro relacionado a los dirigentes.

Luego de la formulación de las categorías específicas sobre el ocio y su análisis, siguiendo nuestro recorrido, deberíamos ahora articular estos datos con nuestras categorías generales, definidas en la fase anterior al trabajo de campo. En el caso de la categoría general "representación social", si adoptáramos, por ejemplo, la concepción teórica de la dialéctica marxista, intentaríamos entender históricamente cómo las ideas de ocio verificadas en nuestros datos fueron determinadas por las condiciones de existencia de las clases sociales en una sociedad capitalista. Intentaríamos profundizar las contradicciones existentes entre las ideas de "ocio" y "trabajo" en el caso de los trabajadores entrevistados. Confrontaríamos las ideas de los trabajadores con las de la clase de dirigentes. Buscaríamos pensar sobre las posibilidades de transformaciones de la situación constatada por nosotros. Y así en adelante.

No siempre la tarea de formular categorías a partir de los datos recogidos es simple. A veces, esta tarea puede transformarse en una acción compleja y eso sólo puede ser superado con una fundamentación y con la experiencia del investigador. Por otro lado, la articulación de las categorías configuradas a partir de los datos con las categorías generales también requiere sucesivas profundizaciones sobre las relaciones entre la base teórica del investigador y los resultados por él investigados.

2. EL ANÁLISIS DE CONTENIDO

La técnica de *análisis de contenido*, actualmente comprendida mucho más como un conjunto de técnicas, surgió en los Estados Unidos a principios del siglo XX. Sus primeros experimentos apuntaban a la comunicación masiva. Hasta los años 50 predominaba el aspecto cuantitativo de la técnica que se traducía, en general, por la cuenta de la frecuencia de aparición de características en los contenidos de los mensajes circulantes.

Actualmente podemos destacar dos *funciones en la aplicación de la técnica*. Una se refiere a la *verificación de hipótesis y/o cuestiones*. O sea, a través del análisis de contenido, podemos encontrar respuestas para las cuestiones formuladas y también podemos confirmar o no las afirmaciones establecidas antes del trabajo de investigación (hipótesis). La otra función se refiere al *descubrimiento de lo que está detrás de los contenidos manifiestos*, yendo más allá de las apariencias de lo que está siendo comunicado. Las dos funciones pueden, en la práctica, complementarse y pueden ser aplicadas a partir de principios de la investigación cuantitativa o de la cualitativa.

Los empleos del *análisis de contenido* son bastante variados. Para ilustrar mejor esta afirmación, citamos los siguientes ejemplos: analizar obras de un novelista para identificar su estilo y/o para describir su personalidad; analizar testimonios de telespectadores que asisten a una determinada emisora o de lectores de un determinado diario para determinar los efectos de los medios de comunicación masivos; analizar textos de libros didácticos para el desenmascaramiento de la ideología subyacente; analizar testimonios de representantes de un grupo social en el sentido de relevar el universo de vocabulario de ese grupo.

Podemos optar por varios tipos de *unidades de registro* para analizar el contenido de un mensaje. Estas unidades se refieren a los elementos obtenidos a través de la descomposición del conjunto del mensaje. Podemos utilizar la palabra como una unidad, trabajando con todas las palabras de un texto o con apenas algunas que son destacadas de acuerdo con la

finalidad del estudio. La frase o la oración también son otros ejemplos de unidad de registro. Otra unidad es el tema que se refiere a una unidad mayor en torno de la cual sacamos una conclusión. Este tipo de unidad es una de las modalidades más utilizadas por aquellos que emplean el análisis de contenido. Incluso pueden ser unidades de registro el personaje de una narrativa, el acontecimiento relatado y el documento (libro, artículo, film, etc.). Esas unidades pueden ser combinadas dependiendo de la naturaleza del estudio.

Además de las unidades de registro, debemos definir las *unidades de contexto*, situando una referencia más amplia. En otras palabras, debemos precisar el contexto del cual forma parte el mensaje.

Una vez escogidas la unidad o *las unidades de registro y las unidades de contexto*, una de las técnicas más comunes para trabajar los contenidos es la que se orienta hacia la elaboración de categorías. Ya presentamos, en el ítem 2, los principios para trabajar con esta cuestión.

Cronológicamente, el análisis de contenido puede abarcar las siguientes fases: pre-análisis, exploración del material, tratamiento de los resultados obtenidos e interpretación.

En la *primera fase*, en general, organizamos el material a ser analizado. En este momento, de acuerdo con los objetivos y cuestiones del estudio, definimos, principalmente, unidad de registro, unidad de contexto, trechos significativos y categorías. Para esto, se hace necesario que hagamos una lectura del material en el sentido de tomar contacto con su estructura, descubrir orientaciones para el análisis y registrar impresiones sobre el mensaje.

La *segunda fase* es el momento de aplicar lo que fue definido en la fase anterior. Es la fase más larga. Puede haber necesidad de hacer varias lecturas de un mismo material.

La *tercera fase*, en general, ocurre a partir del principio de un tratamiento cuantitativo. Mientras tanto, como estamos presentando procedimientos de análisis cualitativos, en esta fase debemos intentar develar el contenido subyacente de lo que está manifestándose. Sin excluir las informaciones estadísticas, nuestra búsqueda debe orientarse, por ejemplo, hacia ideologías, tendencias y otras determinaciones características de los fenómenos que estamos analizando.

El análisis de contenido viene sufriendo críticas en nuestra actualidad. Entre esas críticas, se resalta la que entiende este análisis como una técnica de interpretación de textos, con poca articulación con los contextos de los mensajes circulantes. Para los que se interesan en profundizar más el estudio sobre esta técnica de análisis, recomendamos las obras de Bardin (1979), Richardson (1985) y Triviños (1987).

3. UNA PROPUESTA DIALÉCTICA PARA EL ANÁLISIS DE LOS DATOS

En la obra de Minayo (1992), hay una propuesta de interpretación cualitativa de datos que consideramos bastante adecuada y, por ello, pasamos a presentarla a continuación.

La autora citada denomina su propuesta de *método hermenéutico-dialéctico*. En este método el habla de los actores sociales está situada en su propio contexto para ser mejor comprendida. Esa comprensión tiene, como punto de partida, *el interior del habla*. Y, como punto de llegada, *el campo de la especificidad histórica y totalizadora que produce el habla*.

Podemos destacar dos presupuestos de este método de análisis. El primero se refiere a la idea de que no hay consenso ni punto de llegada en el proceso de producción de conocimiento. El segundo se refiere al hecho de que la ciencia se construye en una relación dinámica entre la razón de aquellos que la practican y la experiencia que surge en la realidad concreta. La autora también entiende que los resultados de una investigación en ciencias sociales se constituyen siempre en una aproximación de la realidad social, que no puede ser reducida a ningún dato de investigación.

El primer nivel de interpretación que debe ser hecho, según la propuesta en cuestión, es el de las determinaciones fundamentales. Este nivel, entre otros aspectos, se refiere a: coyuntura socio-económica y política de la cual forma parte el grupo social a ser estudiado; historia de ese grupo y política que se relaciona a ese grupo. Estas determinaciones (contexto socio-histórico) ya deben ser definidas en la fase exploratoria de la investigación. Las categorías generales, comentadas en el ítem 2, son formuladas a partir de estas definiciones.

El segundo nivel de interpretación se basa en el encuentro que realizamos con los hechos surgidos en la investigación. Este nivel es, al mismo tiempo, punto de partida y punto de llegada del análisis. Las comunicaciones individuales, las observaciones de conductas y costumbres, el análisis de las instituciones y la observación de ceremonias y rituales son aspectos a ser considerados en este nivel de interpretación.

La autora incluso presenta los siguientes *pasos para la operacionalización* de su propuesta:

- a) *Organización de los datos*: En este momento, se hace un mapeo de todos los datos obtenidos en el trabajo de campo. Aquí están involucrados, por ejemplo, la transcripción de grabaciones, relectura del material, organización de los relatos y de los datos de la observación participante.
- b) *Clasificación de los datos*: En esta fase es importante tener en mente que el dato no existe por sí solo. Es construido a partir de un cuestionamiento que hacemos sobre él, en base a una fundamentación teórica. A través de una lectura exhaustiva y repetida de los textos, establecemos interrogantes para identificar lo que surge de relevante ("estructuras relevantes de los actores sociales"). En base a lo que es relevante en los textos, elaboramos las categorías específicas. En este sentido, determinamos el conjunto o los conjuntos de las informaciones presentes en la comunicación. La orientación proporcionada en el ítem 2 ("Trabajando con Categorías") puede ser seguida en este momento.
- c) *Análisis final*: En este momento, buscamos establecer articulaciones entre los datos y los referentes teóricos de la investigación, respondiendo a las cuestiones de la investigación en base a sus objetivos. Así, promovemos relaciones entre lo concreto y lo abstracto, lo general y lo particular, la teoría y la práctica.

Luego de la presentación de esta propuesta de análisis en base a Minayo (1992), reforzamos, a título de conclusión, que el *producto final de análisis de una investigación*, por más

brillante que sea, *debe ser siempre encarado de forma provisoria y aproximativa*. Esta posición compartida por nosotros se basa en el hecho de que, tratándose de ciencia, las afirmaciones pueden superar conclusiones previas a ellas y pueden ser superadas por otras afirmaciones futuras.

CONCLUSIONES

Con este pequeño libro solamente nos propusimos introducir a los jóvenes investigadores (inclusive los de cabellos blancos) en la dulce tarea de preguntarse e investigar y de hacerlo en forma metódica, organizada y planificada. Hay innumerables autores, libros, congresos, que podrán ampliar el horizonte de los lectores, llevándolos a descubrir que: más allá del placer de aprender, hacer ciencia y tecnología constituye una labor de ciudadanía. Hoy, más que nunca, un país que no se desarrolla intelectualmente, que no descubre y transforma sus riquezas naturales, sociales y ambientales está destinado, no sólo a permanecer en el subdesarrollo, sino también a repetir, copiar o comprar la producción intelectual o los productos de otros países. Infelizmente, hasta para la adaptación de tecnologías necesitamos tener un cierto grado de competencia científica y tecnológica. Y todo esto es porque hoy somos, al mismo tiempo, un mundo globalizado, un mundo profundamente desigual, un mundo de conocimiento pero también de desconocimiento e ignorancia. Integramos en esta complejidad y busquemos dar nuestra cuota de colaboración para que nosotros y la sociedad de nuestro tiempo vivamos mejor.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS COMENTADAS

- BARDIN, L. *Análise de conteúdo*. Lisboa, Edições 70, 1979. (BARDIN, L., *Análisis de Contenido*, Akal, Madrid, 1986)
La obra es considerada una de las más completas sobre la técnica de análisis de contenido. El autor, además de

discutir sobre una fundamentación teórica, sistematiza cuestiones metodológicas y presenta varias modalidades técnicas.

- MINAYO, M C S. *O desafio do conhecimento: pesquisa qualitativa em saúde*. Río de Janeiro – San Pablo, ABRASCO – HUCITEC, 1992. (MINAYO, M C S. *El Desafío del conocimiento*. Investigación cualitativa en salud. Buenos Aires, Lugar Editorial, 1997).

A pesar de que la autora remite su libro para el campo de la salud, su texto es fundamental para la investigación social en general. Específicamente en relación a la parte abordada por nosotros, Minayo presenta, en el capítulo 4, de una forma densa, bases y propuesta para un análisis cualitativo de los datos de investigación.

- RICHARDSON, R.J. et al. *Pesquisa social: métodos e técnicas*. São Paulo, Atlas, 1985.

El libro consiste en un manual de investigación. Para nuestros fines, particularmente, destacaríamos el capítulo 11, que presenta procedimientos de análisis de contenido; y parte del capítulo 12, que, de forma bien resumida, aborda la interpretación de los datos en una investigación histórica.

- SELLTIZ et al. *Métodos de pesquisa nas relações sociais*. São Paulo, EPU, 1965. (SELLTIZ C et al. *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Rialp, Madrid, 1980).

La obra es clásica en el ámbito de la investigación en ciencias sociales. Destacamos, para un mayor enriquecimiento del análisis en investigación cualitativa, parte del capítulo 11 que describe cómo establecer categorías.

- TRIVIÑOS. A.N.S. *Introdução a pesquisa em ciencias sociais: a pesquisa qualitativa em educação*. São Paulo, Ática, 1987.

El autor presenta una introducción a la investigación cualitativa bien fundamentada. Su texto está orientado a la educación. Sin embargo, sus afirmaciones sobre el

asunto sirven para profesionales en general del área de las ciencias sociales. Resaltamos dos partes del capítulo 5: una que presenta la técnica de análisis de contenido y otra que sintetiza principios para la interpretación de los datos en la investigación cualitativa.